



El mensaje final de Cristo - 1ra Parte
Dr. J. Allen Blair
#535

Parece obvio que la mayoría de las personas en la iglesia se interesan por el evangelismo mundial, sin embargo, solo una pequeña minoría se responsabiliza por llevarlo a cabo. Hay una diferencia entre interesarse por algo y responsabilizarse por algo. Cuando una persona se responsabiliza por algo, participa activamente. Los que apenas están interesados, por lo general son pasivos y hacen muy poco.

Las últimas palabras son palabras importantes. En silencio escuchamos el susurro del ser querido que muere. Las últimas palabras no se olvidan rápidamente. Quisiera dar dos mensajes que tratan con las últimas exhortaciones que Cristo dio a sus seguidores. No estoy hablando de las consabidas palabras que pronunció en la cruz, que a veces se consideran las últimas palabras de Cristo. Me refiero a las instrucciones que Jesús les dio a Sus discípulos después de Su resurrección y antes de su ascensión. Hay cinco declaraciones que encontramos, las cuales no debemos pasar por alto, que se encuentran en los cuatro Evangelios y en el Libro de Hechos. Básicamente presentan la misma verdad. No obstante, como suele suceder, Dios usa la repetición para ampliar y hacer hincapié en ciertas cosas.

Escuche estas cinco declaraciones de nuestro Señor:

- Primero, Mateo 28:19, *Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones*
- Segundo, Marcos 16:15, *Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura*
- Tercero, Lucas 24:47, *que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones*
- Cuarto, Juan 20:21, *Como me envió el Padre, así también yo os envío*
- Quinto, Hechos 1:8, *me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra*

Ahora, si usted cree en Jesucristo, estas últimas palabras del Señor colocan sobre usted una tremenda responsabilidad. De hecho, creo que es la obligación más importante en la vida de todo cristiano. No conozco nada más imperativo para el creyente que la tarea de alcanzar a todo individuo sobre la tierra con el Evangelio de Cristo. De qué sirve educarnos, cuidar nuestra salud, y ganar dinero; sin embargo, no hay nada tan esencial como encaminar a la gente perdida e indefensa al Cristo eterno, quien solo puede dar vida eterna.

En Filipenses 3:12, Pablo hace esta interesante declaración: *sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús*. Esta palabra "asido", merece ser notada. A menudo leemos en los periódicos que un criminal fue "capturado" por la policía. Esto significa, desde luego, que el criminal fue "asido", y puesto bajo custodia de la policía; que perdió su libertad de hacer e ir a donde quería. Pablo dice que fuimos "asidos" por Cristo. En sentido literal, esto significa que cuando Pablo conoció por primera vez a Cristo en el camino a Damasco, Pablo se convirtió en la posesión de Dios. Ya no viviría para sí mismo ni para la carne, sino para Jesucristo y los demás. Dedicaría el resto de su vida a hablarles a los demás del Salvador. Al momento de ser salvos, usted y yo fuimos *asidos* por Jesucristo. Dios impuso Sus manos sobre nosotros. A partir de



ese momento, debimos convertirnos en hijos e hijas Suyos, para nunca más llevar una vida egoísta, sino hacer todo lo posible por difundir, en forma sacrificial, las Buenas Nuevas de la salvación.

□Cuántos de los que se consideran cristianos le están fallando al Señor en este aspecto! En vez de derramar sus vidas dedicándolas a la tarea que Dios nos ha dado de alcanzar al mundo para Cristo, calladamente descansan rodeados de todas las comodidades y lujos que ofrece este mundo con su impiedad. Viviendo para sí mismos, desean tener cosas agradables; y la mayoría de ellos las tienen. Solo los mejores carros, la mejor ropa, los mejores muebles, accesorios, y artilugios. Después de todo, dicen ellos, "Le estamos dando al Señor Su diez por ciento". ¿De dónde sacaron la idea los cristianos que creen en el Nuevo Testamento, que podían satisfacer a Dios con el diez por ciento de sus ingresos? Qué interpretación más corrupta de la Biblia. La Palabra de Dios dice, *Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo* (Lucas 14:33). Si usted es un seguidor de Jesucristo, todo lo que usted tiene le pertenece a Él, no solo la décima parte. No somos dueños de algo que Dios nos ha prestado: somos Sus administradores. No pensemos que Dios nos ha bendecido para ser propietarios: somos gerentes. El Señor nos ha bendecido económicamente, no para que veamos lo cómodos que podemos estar, sino para alcanzar a los que están perdidos, a los que están muriéndose en sus pecados. Dios nos ha llamado a ser embajadores, pero me temo que muchos que dicen seguir al Señor se han vuelto estafadores. Lo digo cortésmente, sin embargo, ¿cierto que muchos de los que mencionan a Cristo como Señor, están al mismo tiempo adictos al vino del materialismo? Mientras que millones alrededor del mundo yacen en la pobreza, sin esperanza eterna en el Cristo vivo, muchos de los que deberían hacer algo descansan en el regazo de la comodidad y la indiferencia.

He tenido el privilegio de hablar en muchas iglesias en muchas partes del país, y también en otros países. Muchas de las iglesias tienen edificios cómodos y atractivos. A los pastores les pagan muy bien. Los programas evangelísticos son eficaces, pero la debilidad más notoria y la carencia más triste que tienen, es que la mayoría de sus miembros básicamente no hacen lo que nuestro Señor les mandó en Sus últimas palabras. Creen todo lo que Jesús dijo acerca de llevar el Evangelio a todo el mundo. Dicen que creen en las misiones. Las mujeres de la iglesia hacen sus reuniones misioneras. De vez en cuando un misionero invitado se para a decir algo desde el púlpito. Los videos misioneros son vistos con gran interés. Algunos dólares extra son recolectados en la canasta de las ofrendas, pero para muchos en nuestras iglesias de hoy, la experiencia no pasa de ahí. La iniciativa misionera rara vez supera el plano del entretenimiento. ¿Creen estos amigos, en realidad, que la gente está perdida sin Cristo? ¿A qué dedican la mayoría de los fondos de la iglesia? ¿No es cierto que en la mayoría de los casos, el presupuesto misionero parece anémico comparado con lo que gastan en el programa local de la iglesia? ¿Esto no nos revela algo? Claro que sí. Nos revela que nos amamos a nosotros mismos y nuestros propios intereses, más de lo que amamos a Jesucristo y la gente por la que Él murió.

Espero que tomen esto en cuenta a la luz de sus propios recursos. No condene a su iglesia y a su pastor, o a la junta de la iglesia. Mire en su propio corazón. Después de poner en orden su propia casa, estará en una mejor posición para remediar la situación y ayudarle a su iglesia. Haga lo que haga, hágalo por amor al Señor y por quienes le aman.



**Glad
Tidings**

<http://gladradio.net>
info@gladradio.net

P.O. Box 18824
Charlotte, NC 28218-0824

Si no conoce a Cristo como su Señor, su corazón es un campo misionero. Deje de enfocarse en sí mismo, y vuélvase a Él. Arrepiéntase de sus pecados. Acepte a Cristo como Señor de todas las cosas, y disfrute todas las bendiciones de la vida cristiana.

Glad Tidings, PO Box 18824, Charlotte, NC 28218-0824